

# .Editorial

---

## A 50 años del golpe de Estado en Argentina: logros, desafíos y resistencias

**E**l pasado 24 de marzo se cumplieron 50 años del golpe militar de 1976, que instauró en la Argentina una de las dictaduras más sangrientas de nuestra historia. Este aniversario no solo cobró relevancia por lo emblemático y significativo del “número redondo”. Su conmemoración se produjo, además, en un contexto nacional signado por el fortalecimiento de la derecha radical como fuerza política y de gobierno. En este marco, el retorno o la acentuación de políticas socio-económicas de corte neoliberal se ven acompañados por un discurso oficial justificatorio –e incluso, en algunos casos, celebratorio– de los crímenes de lesa humanidad cometidos por la dictadura en los años setenta.

A pesar de este contexto adverso, el recuerdo fue masivo, plural y transgeneracional, dando cuenta de la capilaridad de las memorias y de su persistencia: asociaciones vecinales, clubes de barrio, grupos artísticos, instituciones educativas en sus diferentes niveles, ámbitos judiciales y periodísticos, espacios públicos y privados se manifestaron condenando la dictadura y honrando el recuerdo de sus víctimas. El 24 de marzo, decenas de miles de personas se movilizaron en las calles y las plazas del país recordando los 50 años del golpe. En muchos casos, las convocaba también el rechazo a los profundos retrocesos actuales en materia de derechos económicos, civiles y sociales. “Nunca Más”, “Memoria, Verdad y Justicia”, “Que digan dónde están” –entre otras– no solo se afirmaron como consignas históricas, sino que también dieron cuenta de las múltiples formas en las que el movimiento de derechos humanos, en articulación con vastos sectores sociales y políticos, sigue encarnando estrategias de resistencia y de lucha por una democracia más justa en el presente. Las plazas del 24 son, definitivamente, una parte inescindible de ese recorrido.

Ahora bien, a pesar de los ataques frontales que las políticas públicas de memoria y reparación reciben actualmente por parte del gobierno (desfinanciamiento, cierre de líneas y áreas de trabajo, despidos masivos, etcétera), muchas de esas políticas siguen en pie, como les es posible, sostenidas por el empeño de sus trabajadores/as. Tal es el caso de los juicios por crímenes de lesa humanidad que, desde

2006, han logrado condenar a más de mil responsables por las violaciones a los derechos humanos en diferentes provincias argentinas.

Mientras tanto, la búsqueda de la verdad sobre las y los desaparecidos continúa también arrojando resultados, gracias a la lucha incansable de organizaciones como Abuelas de Plaza de Mayo y el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF). Ante crímenes que los militares intentaron negar e invisibilizar, el cúmulo de informaciones, documentos y testimonios, ha permitido identificar y restituir – a lo largo de estos 40 años de democracia– a 140 bebés (hoy adultos) nacidos, en su mayor parte, en los centros clandestinos de la dictadura y apropiados por el poder militar. Asimismo, en las primeras semanas del mes de marzo de 2026, unos días antes del 50° aniversario, el EAAF dio a conocer la identidad de 12 personas, cuyos restos habían sido encontrados en el predio de “La Perla”, en la provincia de Córdoba. En el marco de este hallazgo, la sobreviviente Graciela Geuna pudo recuperar entre esos restos una medallita con su nombre, que había pertenecido a su marido, secuestrado en ese mismo centro clandestino y ejecutado por los militares. En ese momento, Geuna escribió: “Cincuenta años después los estamos encontrando. La muerte es parte de la vida, pero la desaparición no. Los estamos trayendo de regreso a un mundo compartido”.<sup>1</sup>

Estos logros (y tantos otros) no solo reafirman la persistencia en nuestro presente de los crímenes de lesa humanidad (que, por definición, nunca terminan), sino también, y fundamentalmente, la importancia de continuar sosteniendo y defendiendo las políticas de memoria, aun en este difícil contexto.

El presente número de *Clepsidra* se inscribe en este momento singular del presente argentino, signado a su vez por un contexto internacional de guerras y autoritarismos cruentos. La publicación se propone como un segundo volumen de los artículos recibidos y aprobados en la convocatoria de tema libre titulada “Nuevos abordajes y problemas actuales del campo de estudios sobre memoria social”, que coordinaron Dolores San Julián y Julieta Lampasona. Mientras que en el número anterior se publicaron cinco trabajos de los más de 20 recibidos, en esta oportunidad compartimos seis nuevas contribuciones. Los primeros tres textos se abocan al caso argentino y exploran problemáticas relevantes para nuestro presente, vinculadas con políticas de memoria en distintos puntos del país. Los sitios de memoria, los archivos, las señalizaciones y baldosas en el espacio público, son algunas de las cuestiones abordadas. Este número también analiza las particularidades de las luchas por la memoria y la justicia en otras latitudes del continente latinoamericano, como las memorias sobre “la montaña” de mujeres mayas ixiles, sobrevivientes al genocidio en Guatemala; las tramas disidentes y las experiencias de movilización política ante la violencia de Estado en Chiapas (México), y las memorias (y olvidos) sobre el fenómeno del *cangaço* en el nordeste de Brasil. Desde preguntas, objetos y recorridos analítico-conceptuales singulares, el presente número de *Clepsidra* busca aportar herramientas para la reflexión en torno a memorias múltiples, actores diversos y disputas locales y nacionales sobre el pasado reciente en América Latina.

<sup>1</sup> Geuna, Graciela, “La medalla que te está devolviendo”, *Página/12*, 15 de marzo de 2026. <https://www.pagina12.com.ar/2026/03/14/la-medalla-que-te-esta-devolviendo>. Consultado el 1/3/2026.

Para ilustrar el alcance regional de estas luchas por la memoria y de nuestros pasados compartidos, atravesados por la violencia estatal y las acciones de resistencia, incluimos como imagen de tapa la obra “América Despierta”, de Patricia Israel y Alberto Pérez, que se expone actualmente en el Museo de la Solidaridad Salvador Allende de Chile. Agradecemos muy especialmente a los familiares de ambos artistas y al personal del Museo por la autorización brindada para su reproducción en nuestra revista.

En la sección Reseñas se incluye la revisión crítica de cinco nuevos libros que constituyen valiosos aportes para el campo de estudios sobre memoria social y sobre el pasado reciente: *Pensar en argenmex: literatura, archivo y memoria en torno al exilio argentino en México*, dirigido por Eugenia Argañaraz, Ulises Valderrama y Gemma Argüello; *Pensar los 30.000. Qué sabíamos sobre los desaparecidos durante la dictadura y qué ignoramos todavía*, de Emilio Crenzel; *Donde el pasado persiste. Políticas de memoria en el ex Servicio de Informaciones de Rosario (2001-2020)*, de Agustina Cinto; *Lecciones del giro perpetrador en América Latina, 2010-2020*, de Ana Ros Matturro; y *Torturadores. Perfis e trajetórias de agentes da repressão na ditadura militar brasileira*, de Mariana Joffily y Maud Chirio. Invitamos a leer estas reseñas y el texto introductorio de la sección.

Como fue anunciado en el número anterior, el Equipo Editorial de *Clepsidra* ha tenido cambios e incorporaciones importantes: Julieta Lampasona es la flamante secretaria de redacción; Claudia Bacci, Joaquín Sticotti y Dolores San Julián se han incorporado en la coordinación académica; Julieta Pachano en la coordinación técnica y Agustina Cinto en la coordinación de la sección Reseñas. Iniciamos con mucho entusiasmo esta nueva etapa y agradecemos a quienes vienen colaborando desde hace tiempo en nuestra publicación. Como en cada número, agradecemos a Ayelén Colosimo por la tarea de coordinación general; a Joaquín Vitali por la edición, corrección y supervisión de la plataforma digital de la revista; y a Nicolás Gil por la diagramación. Las y los evaluadores/as y autores/as de los textos, las y los integrantes del Comité Editorial de *Clepsidra*, el Núcleo de Estudios sobre Memoria y el Centro de Investigaciones Sociales (CIS-CONICET/IDES-UNTREF), son los apoyos constantes que hacen posible la continuidad de una revista científica como la nuestra en este difícil contexto. A ellas, a ellos, nuestro más sincero reconocimiento.

**Claudia Feld**

Directora

**Julieta Lampasona**

Secretaria de Redacción

*Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*